

The Population Council Latin America and Caribbean Regional Office
Oficina Regional para Latinoamérica y el Caribe

PARTICIPACION ECONOMICA Y FAMILIA
EN DOS CONTEXTOS URBANOS BRASILEÑOS

Brígida García,* Humberto Muñoz,**
y Orlandina de Oliveira*

Documento de Trabajo N° 10

Working Papers
Documentos de Trabajo



PARTICIPACION ECONOMICA Y FAMILIA
EN DOS CONTEXTOS URBANOS BRASILEÑOS

Brígida García,* Humberto Muñoz,**
y Orlandina de Oliveira*

Documento de Trabajo N° 10

México, Enero de 1982

- * Profesoras Investigadoras del Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano y del Centro de Estudios Sociológicos del Colegio de México respectivamente.
- ** Investigador del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México.

ADVERTENCIA

El presente trabajo forma parte de una investigación más amplia sobre Población, Familia y Mercados de Trabajo que realizamos durante nuestro Año Sabático en el Centro Brasileiro de Analise e Planejamento (CEBRAP) en São Paulo, Brazil.* Para mejor ubicación del lector, resumimos a continuación el contenido principal de las diferentes secciones de la monografía que contendrá el análisis completo, ya que el presente documento "Participación económica y familia en dos contextos urbanos brasileños" es solo parte de ella.

La introducción de la monografía presentará las consideraciones teórico-metodológicas y el objetivo principal del estudio que es el análisis de la participación familiar en la actividad económica en dos contextos urbanos distintos: São José dos Campos y Recife. Buscamos conocer primordialmente las variaciones en el fenómeno de la participación familiar en la economía a partir de las especificidades de cada mercado laboral, la estructura de la unidad familiar y la inserción laboral de los jefes de familia.

En una segunda sección estudiamos la dinámica de la población en cada ciudad, a partir de la cual se puede comprender en parte, el análisis subsecuente sobre la estructura de las unidades familiares en cuanto a composición de parentesco, ciclo vital y tamaño. A continuación se profundizó sobre la participación de la población en la actividad económica, a nivel agregado y familiar. Este último aspecto del análisis constituye el objetivo específico del presente Documento de Trabajo.

El análisis continúa enfocando la dinámica del mercado de trabajo en cada ciudad, que sirve como telón de fondo para ubicar la inserción laboral de los jefes de familia en la economía urbana. A partir de allí, dividimos la población de jefes en distintos conjuntos y para cada uno de ellos se analizan las características de sus unidades familiares.

* La investigación contó con el apoyo financiero del Population Council y de la Fundación Ford. Los investigadores agradecen también el apoyo institucional del CEBRAP, el cual puso a nuestra disposición los datos que permitieron el desarrollo de este trabajo.

El trabajo concluye con un examen de la participación familiar en la actividad de unidades de jefes pertenecientes a diferentes grupos sociales tomando en cuenta además las características de sus familias. En esta sección, buscamos vincular aspectos específicos de cada contexto urbano con la inserción laboral de los jefes y las características de sus familias, como conjunto de elementos que en su interacción promueven las variaciones en el fenómeno.

Los datos que utilizamos son los recolectados en la Pesquisa Nacional de Reprodução Humana (PNRH) investigación que se llevó a cabo por el CEBRAP en nueve áreas del Brasil, entre las cuales escogimos dos ciudades pertenecientes a regiones diferentes en cuanto a su modo de integración en la división social del trabajo. São José dos Campos, una ciudad del interior, con un sector industrial dinámico y altas tasas de participación de la población en la actividad económica, forma parte de la macrometrópolis de la ciudad de São Paulo y está ubicada en la región que comanda el proceso de industrialización en el país. Recife, una capital estatal, metrópoli regional nordestina, se destaca por una economía poco dinámica en términos de creación de empleos y por haber estado vinculada de manera tradicional al comercio y a los servicios. Desde la década de los sesenta se desarrolló alrededor de Recife un esfuerzo industrializador que la ha integrado a la economía capitalista nacional, y ha definido sus relaciones con la región centro-sur.

Entre São José dos Campos y Recife hay diferencias notables en sus poblaciones y sus economías, y por estas razones sirven de macro-contextos para observar cómo influyen algunos determinantes estructurales sobre fenómenos específicos de la población como es el de la participación familiar en la actividad económica.

PARTICIPACION ECONOMICA Y FAMILIA

En este trabajo analizamos la participación de la población en la actividad económica desde dos perspectivas. En primer lugar nos interesa saber cómo varía en el nivel agregado la participación de hombres y mujeres, de jóvenes, adultos y mayores de 65 años, en contextos urbanos tan diferenciados como Recife y São José dos Campos. También vemos cómo las posiciones que los individuos ocupan en la estructura de parentesco de sus familias pueden influenciar el tipo de actividad que desarrollan.

En un segundo momento estudiamos la participación económica en el nivel familiar; esto es, vemos cómo varía la actividad de los individuos que comparten situaciones familiares distintas. Para ello hemos calculado tasas específicas de participación económica por edad y sexo para cada familia y analizado los promedios de estas tasas para unidades domésticas cuyos jefes se diferenciaban por condición de actividad y sexo. Al considerar la actividad de los jefes en este apartado sólo tomamos en cuenta si trabaja o no. En trabajos posteriores se considera también la inserción ocupacional de los jefes que trabajan.

Participación económica de la población en Recife y São José dos Campos

1. La situación actual

Según el Censo Demográfico de 1970, 40% de la población de Recife de diez años y más y 45% de la de São José participaba en la actividad económica (esto es, trabajaba en el momento del censo o estaba desocupada o buscando trabajo por primera vez). El resto de los habitantes considerados en edad activa por gran parte de las estadísticas brasileñas (diez años y más), ejercía actividades domésticas, era jubilado, incapacitado, etc., en proporciones no dadas a conocer por el Censo Demográfico a nivel municipal.

Si se desglosa la cifra global de participación por sexo, encontramos que la población masculina responde por la mayor participación en el municipio del Estado de São Paulo. Allí, 66.8% de los hombres de diez años y más son activos, mientras que en Recife dicha cifra desciende a 59.3%. En cambio, 25.4% de las mujeres recifenses y 22.6% de las de São José dos Campos se declararon respectivamente como activas; es decir, la diferencia favorece muy ligeramente a la capital pernambucana.

Estos resultados pueden parecer sorprendentes a primera vista, ya que de manera general se espera que los lugares ubicados en la región más desarrollada del país, con niveles de vida altos, como São José dos Campos, tengan relativamente más estudiantes y jubilados que las ciudades como Recife en el nordeste. Sin embargo, al razonar así no se considera de manera explícita la desocupación encubierta que existe en las diversas categorías de inactivos (estudiantes, amas de casa, etc.), lo cual puede responder en parte por los bajos niveles de las tasas masculinas en Recife. Es útil recordar en este sentido que los censos demográficos brasileños, así como muchos otros a nivel internacional, sólo captan de manera explícita la desocupación abierta que definen para las personas que se encuentran sin trabajo pero que lo buscan activamente.

¿Qué ocurrió con anterioridad a 1970? En este punto sólo se puede llegar a aproximaciones un tanto burdas, ya que los cambios en las definiciones censales no son susceptibles de ser compatibilizados en nuestro caso a nivel municipal. En lo que toca a Recife, a menudo se toma como referencia las estadísticas del Estado de Pernambuco, donde pesan de manera importante sobre todo las actividades industriales y de servicios realizadas en su capital (véase, CONDEPE, 1974). Dado que para São José dos Campos resultaría muy arriesgado establecer el mismo supuesto, sólo

citamos a continuación algunos datos del Estado de São Paulo como ilustración de una realidad distinta, sin intentar conclusiones muy precisas en los aspectos que se señalan.

Las tasas refinadas de participación (proporción de la población de diez años y más que participa en la actividad económica) del Estado de Pernambuco descienden considerablemente en el período 1950-1970, sobre todo la referente a hombres.^{1/} Descensos similares para los hombres han sido reportados en el Estado de São Paulo y en el país en su conjunto (Roxo da Motta, 1980). En la interpretación de este tipo de tendencia generalmente se recurre a algunos de los argumentos ya mencionados, sólo que ahora incorporando el tiempo además del espacio: a medida que un país se desarrolla las tasas de participación masculinas descienden, sobre todo en las edades extremas; esto es, los hombres ingresan más tarde a la fuerza de trabajo dada la necesidad que tienen de capacitarse y salen más temprano por la existencia de mayores prestaciones sociales que garantizan el sostenimiento en la vejez. En un alto nivel de generalidad es posible aceptar en principio este argumento; no obstante, hay que matizarlo a la luz de lo ya señalado sobre la desocupación encubierta, y enriquecerlo para cada una de las áreas urbanas consideradas a partir del análisis de la participación por edades (véase infra).

Las tasas femeninas para el Estado de Pernambuco descienden ligeramente durante el período 1950-1970^{2/} mientras que las del Estado de São Paulo y las del país en general presentan una tendencia creciente (Roxo da Motta, 1980). En el descenso de la actividad femenina pernambucana desempeñó un papel importante lo ocurrido en el sector secundario de su economía (CONDEPE, 1974). Allí las tasas femeninas correspondientes cayeron en el período señalado de 5.2 a 1.7%. Este hecho tiene relación con la decadencia

del sector textil observada por Oliveira (1977) en su libro sobre la región nordestina brasileña. El autor hace esta anotación al hablar del establecimiento de una nueva división regional del trabajo entre el centro-sur (del cual São Paulo forma parte) y el nordeste, mediante la cual se produjo destrucción y cierre de fábricas locales en esta última región a medida que penetraban los productos elaborados y los establecimientos sucursales de las empresas existentes en la primera.

¿Qué ocurrió en la década de los setenta? Procuraremos responder a éste y a otros puntos tomando como referencia los datos sobre ocupación^{3/} recolectados para los municipios de Recife y São José dos Campos por la PNRH.

Según el cuadro 1, la participación económica de la mujer hacia mediados de los años setenta en Recife se mantuvo alrededor de la misma cifra (24%) que la participación censal para dicho municipio al inicio de la década, la cual incluía como activas a las desocupadas y a las que buscaban trabajo por primera vez.^{4/} Es importante anotar que este nivel de actividad femenina de Recife no es despreciable, sobre todo si se toma en cuenta los descensos ocurridos en el Estado de Pernambuco en las dos décadas que precedieron a 1970. Ahora bien, la actividad femenina en São José dos Campos en 1975 según la PNRH era sensiblemente más alta (31%) que al inicio de la década según el Censo Demográfico (23%). Esta tendencia es muy clara, imposible de atribuir al cambio de indicador y de acuerdo con los aumentos señalados para el Estado de São Paulo en décadas precedentes. Con base en lo anterior se puede establecer que el trabajo femenino en actividades distintas a las del hogar es importante en Recife y São José dos Campos en el momento de nuestra investigación, pero que es más notable en la segunda ciudad que en la primera, si aceptamos como

confiables los datos obtenidos. La actividad masculina, por su parte, presenta escasas diferencias respecto a lo anotado para principios de los años setenta; en todo caso tenemos algunas bases para plantear que São José dos Campos se separa cada vez más de Recife en lo que respecta al mayor nivel de actividad de su población masculina (cuadro 1).

Al analizar las tasas específicas por edad y sexo se hacen más claras las diferencias entre las dos ciudades (cuadro 1). La mayor participación de hombres en São José dos Campos se presenta tanto en las edades comúnmente consideradas como adultas (18-64 años)—y para las cuales en el caso de Brasil se ha completado por lo general la enseñanza pre-universitaria—, como entre los 10 y 17 años, cuando la dedicación al estudio es más frecuente, por lo menos entre los sectores sociales más favorecidos (cuadro 1). Podría añadirse que la diferencia entre las dos ciudades es ligeramente más amplia en el caso de la participación masculina juvenil que en el de la adulta: 12.4% en Recife y 21.9% en São José dos Campos, son las tasas juveniles y 74.3% y 81.9%, respectivamente, las adultas (cuadro 1).

La participación femenina, por otro lado, sigue la misma pauta que la masculina, aunque en el caso de las mujeres es más notoria la diferencia que existe en la participación de las jóvenes (19.5% en São José dos Campos y 2.9% en Recife). Finalmente, en el caso de la población de más de 65 años la pauta se invierte: la participación de hombres y mujeres en este tramo de edad es mayor en Recife que en la ciudad paulista.

Esta visión más detallada de la participación económica de la población nos sugiere algunas interpretaciones. Como ya se ha estudiado (Cardoso, s. f.), la instalación y el crecimiento de la planta industrial en São José dos Campos ocurrió en un período de aproximadamente veinte años, hasta el principio de la década del setenta. La industrialización se llevó a cabo a un

ritmo muy acelerado. En períodos cortos e intensos a partir de su inicio, la industria requiere de considerables cantidades de mano de obra (véase Martins Rodrigues, 1979). La elevada demanda incide sobre las familias y se dispensa mano de obra juvenil que ingresa a la actividad económica.

Pero la incorporación de los jóvenes ejerce presiones sobre el mercado de trabajo para un mayor retiro de los viejos, que inclusive puede ser precoz. Este mecanismo de mercado, ya reportado para Brasil (Oliveira, 1976) y México (Muñoz, 1975), es posible que opere en São José dos Campos. La menor tasa de participación económica de los hombres de más de 65 años en esta ciudad frente a Recife así lo sugiere. Es cierto que puede indicar mayores niveles de vida (a través de la jubilación), pero también un mayor desgaste de la fuerza de trabajo, particularmente cuando la cifra se acompaña de otra que registra una alta participación de hombres jóvenes. Tal interpretación se refuerza por el hecho de que la PNRH muestra un mayor número de incapacitados ("encostados") en São José dos Campos que en Recife (véase infra). Así, en la ciudad paulista parece haber una más temprana "mortalidad de la fuerza de trabajo" — para emplear el concepto de Oliveira (1976 a) — que en la capital pernambucana.

En resumen, las tendencias centrales analizadas atribuirían a una elevada demanda de fuerza de trabajo tanto la más temprana entrada a la fuerza de trabajo en São José dos Campos, como las mayores tasas de participación económica en todas las edades menores de 65 años. Detrás de la mayor dedicación al estudio y a los quehaceres domésticos de tiempo completo en Recife, muchas veces puede existir propiamente desocupación más que estrategias de capacitación o necesidad de permanencia en el hogar. Ahora bien, ¿quiénes son los hombres y las mujeres, los jóvenes y adultos que presentan diferentes niveles de participación en cada ciudad?

2. Trabajo y relación de parentesco

Un primer paso para dar respuesta a esa pregunta puede resultar del análisis de la participación económica considerando las posiciones que los individuos ocupan dentro de sus familias. Esto es, tomar en cuenta si son jefes, hijos, hijas, esposas, o si, por el contrario, apenas son otros parientes de la familia principal o aun viven con personas que no son sus parientes (cuadro 2).

a. Los hombres jefes de familia

Los hombres jefes de familia tienen un nivel de participación similar en las dos ciudades y constituyen el contingente poblacional con mayor participación en la actividad económica. El jefe en la PNRH es la persona reconocida como tal por los demás miembros de la familia o por lo menos de la persona que proporcionó información al respecto. En la gran mayoría de los casos el jefe es también el jefe económico, esto es, él que contribuye con la porción más grande de su ingreso para la manutención de la unidad: alrededor de 90% de los jefes y 70% de las jefas (tanto en Recife como en São José dos Campos) son a la vez jefes económicos. Dada la importancia numérica de los jefes que trabajan, éstos serán objeto de un análisis detallado en la segunda parte de nuestro estudio. Por ahora nos detenemos en los jefes que no trabajan. En São José dos Campos son de edad más elevada ^{5/} y se declararon jubilados y "encostados" en mayor proporción que en Recife, donde, a su vez, pesan más los jefes desempleados, los dedicados a los quehaceres domésticos y los más jóvenes (cuadro 3). Estas diferencias entre ambas ciudades nos pueden estar indicando que muchos jefes que no trabajan en São José dos Campos no lo hacen porque no pueden, mientras que en Recife es más factible que sea porque no encuentran trabajo aunque tengan la edad y las condiciones físicas para desempeñarlo. (Es importante recordar en

este sentido nuestra discusión sobre la mortalidad de la fuerza de trabajo en el municipio paulista llevada a cabo unas páginas atrás).

Ahora bien, a pesar de sus características un tanto distintas, los ingresos del grupo de jefes que no trabajan (provenientes de ayudas, alquileres, pensiones, jubilaciones, etc.) son muy magros en gran parte de los casos en ambas áreas urbanas. Si unimos a los que reciben menos del salario mínimo con los que no tienen ingresos, 43% de los jefes que no trabajan en São José dos Campos y 45% de los de Recife se ubicarían en dicha categoría (datos inéditos de la PNRH). De modo que el grupo tiene niveles de vida básicamente precarios aun en la pujante ciudad industrial de São José dos Campos.

b. Las jefas de familia y las esposas

Volviendo al análisis de la participación económica por relación de parentesco (cuadro 2) encontramos en primer lugar que, a diferencia de lo analizado hasta aquí, las jefas tienen un nivel de participación bastante más alto en Recife que en São José dos Campos (48% en la primera ciudad y 37% en la segunda se declaran trabajando; cuadro 2). La cifra para Recife es sensiblemente alta y rebasa aun algunas observadas en Brasil para el conjunto del Estado de São Paulo. Barroso (1978) reporta para dicho Estado un 42% de jefas que trabajan. En cualquier caso, el nivel de participación de las jefas en ambas situaciones está muy encima del nivel promedio de participación femenina.

Las jefas que trabajan en Recife tienen más edad que las de São José dos Campos, ^{6/} pero en ambas ciudades el grupo está formado principalmente por separadas o viudas (cuadro 5). Además, es muy posible que muchas de las que se declaran solteras formen más bien parte de las separadas de algún tipo de unión conyugal (véase Oliveira, M.C., 1979). En ausencia de sus

compañeros, sobre ellas recae toda la responsabilidad de sus familias. De esta manera, la mujer entra al mercado de trabajo — como dice Oliveira (1980) — "directamente, sin funcionar como 'reserva' del marido." Pero también tiene que hacerse cargo de las labores del hogar o pagar para que alguien lo haga. Se podría argüir que para una jefa con niños pequeños — como ocurre en la mitad de las unidades nucleares con jefas en Recife (véase cuadro 8) — trabajar es una necesidad imperiosa a pesar de los hijos y en beneficio de ellos. Por ejemplo, tenemos el caso de una familia nuclear dirigida por mujer de dos miembros en Recife. La jefa tiene 26 años y es una lavandera que "lava ropa ajena" y gana con eso un monto cercano al salario mínimo. Tiene una hija de dos años que vive con ella. La jefa se encarga de todo el trabajo doméstico, incluso de la hija, porque "todo el trabajo es hecho en casa." Para una obrera madre soltera de São José dos Campos las soluciones no se presentan tan a la mano y tiene que dejar sus dos hijas pequeñas con otra mujer a la cual le paga por el servicio.

Lo que nos interesa subrayar es que la jefa de familia probablemente se vé más forzada a trabajar que otras mujeres, a pesar de que las condiciones del mercado le sean adversas y tengan responsabilidades domésticas. Además, es cierto que, en determinadas unidades, el hecho de que la mujer trabaje propicia que se vuelva jefa y por otra parte también están los casos de las mujeres que viven solas. Esta doble dinámica tendría que explorarse más a fondo para obtener mayor claridad sobre las diferencias entre Recife y São José dos Campos.

Resulta también importante destacar el caso de la esposa recifense que trabaja en el mercado en mayor medida que la de São José dos Campos (cuadro 2). Tenemos aquí evidencia de que, cuando la necesidad es imperiosa

y existen pocas oportunidades de empleo remunerado, como sucede en Recife, las esposas se las arreglan para conseguir, o muy posiblemente crean ellas mismas con más frecuencia que en otras situaciones, fuentes de trabajo para sustentar a la familia parcial o totalmente. Hay que adelantar en este sentido que existen en Recife una gran cantidad de empleadas domésticas, un empleo que muchas veces es posible compatibilizar con el trabajo doméstico en la propia casa si se hace de entrada por salida o como "faxineira" (trabajo de limpieza pesada por día). Aunque es generalmente causa de conflicto, los hijos pequeños pueden ser llevados consigo a este tipo de trabajos o, en todo caso, dejarse encargados con vecinas o parientes. También se puede razonar de la misma manera en que lo hacíamos antes en lo que toca al trabajo a domicilio (lavar y planchar ajeno, por ejemplo), o al comercio ambulante.

c. Los hijos, hijas, otros(as) parientes y no parientes

A excepción de los jefes de hogar de uno u otro sexo y de las esposas, todas las personas de diez años y más que viven en Recife y São José dos Campos en el hogar de sus padres (hijos, hijas) o que son otros parientes de la familia principal (sobrinos, tíos, primos, etc.) o aun no parientes, tienen un nivel de ocupación más bajo en la capital pernambucana que en el municipio del Estado de São Paulo. Es decir que, vista de esta manera, la "inactividad" que probablemente esconde desocupación en muchos casos en lo que toca a Recife alcanza de manera primordial a las personas que no tienen la responsabilidad principal en la manutención del hogar en que viven, como es el caso de los hijos. En lo que toca a los otros(as) parientes, cuyo nivel de actividad es un poco mayor que la de estos últimos, se podría pensar que en muchos casos son personas que se agregan a núcleos familiares ya existentes y que cuentan en principio con alguna infraestructura vital

básica (techo, por ejemplo). Sin embargo, no necesariamente dependen de la familia principal para su sustento cotidiano y de ahí la necesidad más inmediata de conseguir o crear fuentes de ingreso (es posible que muchos migrantes se encuentren en dicha situación).

También, como es conocido (véase para la ciudad de México, Valle 1980), al analizar el tipo de actividad que desarrolla la mano de obra que no trabaja encontramos (cuadros 3 y 4) que hay más estudiantes entre los hombres (hijos u otros parientes) que entre sus contrapartes femeninas (hijas u otras parientes). Esto sucede tanto en Recife como en São José dos Campos. Confirmamos una vez más que en muchas realidades latinoamericanas, la oportunidad de educarse, por muy exigua que sea, se le confiere preferencialmente al hombre. Se afirma comunmente que, después de todo, él es el que deberá mantener a su futura familia y que para ser buena ama de casa la mujer no necesita gastarse los ojos con los libros.

Los quehaceres domésticos, que son una actividad predominante femenina, sólo son realizados en alguna medida por hijos u otros parientes en Recife (21.6% de los hijos y 33.7% de los otros parientes que no trabajan en comparación con 5.2% y cero por ciento respectivamente en São José dos Campos; cuadro 3). A nuestro modo de ver ésta es una categoría residual que no debe obviamente ser entendida de la misma manera para hombres y mujeres. Según la información que recolectó la PNRH sobre el trabajo doméstico, los hombres sólo parecen hacer las compras de la casa, pagar las cuentas, arreglar cosas, etcétera. En cambio, para las mujeres quedan reservadas la preparación de la comida, el lavado de platos, el arreglo y limpieza de la casa, el cuidado de los niños, el hacer "faxina" (trabajo más pesado de limpieza), etcétera. O sea que no hay nada nuevo en este sentido: la mujer, que siempre ha trabajado en casa, es quien se encarga

de la actividad doméstica, al menos de la más pesada.

Participación familiar en la actividad económica

Hasta aquí nos hemos acercado a la participación económica de distintos conjuntos poblacionales (jóvenes, adultos; hombres, mujeres; jefes de familia, hijos, etc.) en las dos ciudades objeto de estudio. Dicho análisis reveló que es la fuerza de trabajo que puede depender de otros para su manutención cotidiana o que comparte con otros dicha responsabilidad la que se encuentra mayormente ocupada en São José dos Campos respecto de Recife. Esto es, dicha fuerza de trabajo, especialmente la más joven, establece la diferencia de participación observada en el nivel agregado a favor de São José dos Campos.

Cabe ahora preguntarnos cómo las distintas situaciones familiares (económicas y sociodemográficas entre otras) conforman esta tendencia general. ¿Los límites que impone la situación recifense se dejan sentir por igual cuando las necesidades son más apremiantes? ¿Qué sucede con las familias que tienen mayor disponibilidad de mano de obra o menos carga de trabajo doméstico dentro de este panorama global?

Para empezar a contestar estas preguntas tenemos que considerar la participación económica en el nivel de las familias. Es decir, calcular una tasa de participación para cada familia, la cual es la proporción de su fuerza de trabajo disponible que tiene una actividad distinta a la de las tareas domésticas, estudio y otras. Después, para analizar conjuntos de unidades domésticas elegimos calcular una medida resumen de dichas tasas que en nuestro caso resultó ser el promedio.^{7/} Hicimos una primera agrupación de familias basándonos en el sexo del jefe y en su

condición de actividad, pues hemos visto las distintas características inherentes a los grupos definidos de esta manera.

Dado que en un primer momento elegimos diferenciar los hogares a partir de la ocupación y el sexo de los jefes, estos últimos no se consideran para efectos del cálculo de las tasas como fuerza de trabajo disponible (cuadros 6 y 7). Buscamos entonces con este tipo de indicadores conocer el nivel de participación de los miembros de las unidades domésticas que no son jefes (esposa, hijos, hijas, otros parientes, no parientes) y que comparten una misma situación familiar definida por algunas características de los jefes. Presentamos tasas adultas y juveniles de ambos sexos.

1. Unidades dirigidas por hombres

Ratificamos una vez más el mayor nivel de participación de los integrantes de las familias que son hombres adultos y de los jóvenes de ambos sexos en São José dos Campos respecto de Recife al analizar las familias dirigidas por hombres. En todas las situaciones, ya sea que los jefes trabajen o no, las cifras son más altas en la primera ciudad que en la segunda. La excepción más importante que presenta esta información se refiere a las mujeres adultas. Estas presentan un nivel de participación muy parecido en ambas ciudades, lo cual seguramente se produce por un efecto compensatorio. Es decir, dado que las esposas trabajan en mayor medida en el mercado en Recife, y las hijas, otras parientes y no parientes lo hacen en São José dos Campos, el resultado final es un nivel de participación familiar femenino adulto similar en ambos lugares (véase el cuadro 6).

Ahora bien, si se toma como eje la condición de actividad de los jefes en las dos ciudades, se presentan algunas diferencias de importancia

entre las familias de los que trabajan y las de los que no lo hacen; en las últimas la mujer adulta y los jóvenes tienen un papel más importante en la manutención económica de la unidad o en la suya propia que en aquellas en las que el jefe trabaja. Esto sucede tanto en Recife como en São José dos Campos, a pesar de que los niveles son distintos. En cambio, el hombre adulto que no es jefe pasa a desempeñar un papel secundario en estas unidades en las dos ciudades en comparación con las familias de jefes que trabajan (cuadro 6). Esto, por supuesto, ocurre cuando existe otro hombre adulto en la familia además del jefe, pues en la mitad de los casos en São José dos Campos y en dos terceras partes en Recife no los hay en las unidades de jefes que no trabajan. En ausencia, entonces, de otro hombre adulto que aporte económicamente para la manutención familiar (o cuando éste está presente, al igual que el jefe, pero las oportunidades de trabajo que se le presentan son escasas por su edad, capacitación, etc.), las mujeres y los jóvenes pasan a desempeñar un papel más activo que en las unidades de jefes que trabajan. Se trata de esposas, hijos u otros parientes del jefe que por las propias características económicas y sociodemográficas de sus familias son impulsados a trabajar.

Podría pensarse que los bajos ingresos de los jefes que no trabajan estimulan la mayor participación económica de los jóvenes, en especial cuando hay oportunidades de empleo como es el caso de São José dos Campos. Cuando se trata de las mujeres adultas, además del bajo ingreso de estos jefes, deben ser consideradas algunas características sociodemográficas de sus familias. El ejemplo más evidente en este sentido se refiere al ciclo vital. Si se observan las unidades nucleares de los jefes que no trabajan (cuadro 8), para las cuales resulta más apropiado hablar de ciclo vital en términos convencionales, podemos constatar que la proporción

que cuenta con niños es muy pequeña. En parte por la avanzada edad de los jefes que no trabajan, tenemos principalmente familias de adultos o de adolescentes y adultos y, en consecuencia, una carga de trabajo doméstico reducida o nula debido a la presencia de hijos pequeños. Todo esto facilita la incorporación de la mujer-madre al mercado de trabajo, o de la hija que no tiene hermanos pequeños a quien cuidar.

En resumen, cuando un jefe no trabaja y no percibe ningún tipo de remuneración (jubilación, pensión, ayuda) o percibe una cantidad de dinero muy pequeña, la familia vive una situación en que se libera mano de obra secundaria de manera más acentuada: jóvenes y mujeres adultas se lanzan al mercado en busca de un trabajo asalariado o crean su propio empleo desempeñando actividades por cuenta propia. Desde luego que, en el caso de la urbe nordestina, donde el logro de un trabajo es más difícil que en São José dos Campos, la situación de estas familias puede llegar a ser apremiante.

En ocasiones los miembros de las unidades cuyo jefe no trabaja pueden recurrir a formar arreglos familiares no nucleares para resolver los problemas económicos y domésticos de la subsistencia cotidiana. Veamos un ejemplo, no sin antes llamar la atención hacia el hecho de que en Recife entre los jefes que no trabajan hay mayor cantidad de unidades no nucleares (44%) que en São José dos Campos (25%) (datos calculados a partir del cuadro 8). En la familia D, que vive en la capital pernambucana, el jefe es un hombre ya mayor (73 años) que dejó de trabajar y está jubilado. Su pensión apenas llega a medio salario mínimo. La esposa del jefe (que tiene 66 años) también está jubilada y por ello recibe mensualmente una cantidad de dinero igual a la de su marido, lo que hace que este matrimonio tenga que subsistir con el escaso monto de un salario mínimo.

A ello se agrega, como aspecto singular, el hecho de que la mujer está enferma (a causa de un derrame cerebral) y no puede hacer ninguna tarea doméstica, lo cual vuelve la situación más complicada. Una hija del matrimonio que vive con ellos realiza los quehaceres del hogar. Ella está casada y tiene tres hijos pequeños, el mayor de seis años. Su marido es chofer de camión y aporta el ingreso principal para que se mantenga toda la unidad no nuclear.

2. Unidades dirigidas por mujeres

Antes de comenzar a analizar la participación económica en las unidades dirigidas por mujeres conviene destacar que en gran parte de ellas existe mano de obra familiar — en 75% de los casos en Recife y en 85% de los de São José dos Campos existe por lo menos una persona de diez años y más de uno u otro sexo en edad activa en los hogares dirigidos por mujeres (datos inéditos de la PNRH). En otras situaciones se ha encontrado que la mano de obra familiar en hogares de jefas pobres es escasa, lo cual hace su "situación económica más difícil y la opción de confiar en trabajadores adicionales menos viable..." Merrick y Schmink (1978) — citado en Jelin (1978). En nuestro caso, la disponibilidad de mano de obra familiar se deriva en parte de las características de estructura interna de las familias con jefas analizadas en el capítulo anterior — a saber, su carácter mayormente no nuclear y de ciclo avanzado en el caso de las unidades nucleares. Ahora bien, ¿cuántas de las personas en edad activa con que cuentan las familias dirigidas por mujeres se encuentran ocupadas?

En términos generales la participación económica es mayor en las unidades dirigidas por mujeres que en las encabezadas por hombres. Este es uno de los resultados más importantes en este análisis de participación

económica en el nivel de las familias. Se trabaja en mayor medida cuando se comparte una unidad cuyo jefe es mujer, tanto en Recife como en São José dos Campos, tanto en las familias de jefes que trabajan como en las de los que no lo hacen; y tanto si se considera hombres y mujeres adultas que no sean las jefas, como a los jóvenes de uno u otro sexo^{8/} (cuadros 6 y 7).

¿A qué se debe este elevado nivel de participación económica de los miembros de familias encabezadas por mujeres, tanto en situaciones de fuerte demanda de fuerza de trabajo, en el caso de São José dos Campos, como de escasez de empleos, en el de Recife? Vale la pena recordar que el nivel de participación de las jefas en ambas situaciones es superior al nivel promedio de participación femenina en las dos ciudades. Así, estamos frente a unidades con una elevada participación tanto de la mano de obra familiar (hijos, hijas, otros parientes) como de las propias jefas.

A fin de contar con elementos para interpretar estas tendencias, veamos algunas características de las jefas y sus familias. Sus niveles de ingreso, la composición de parentesco y el ciclo vital de sus unidades están entre los más pertinentes, como hemos reiterado.

En la literatura sobre el tema se apunta que las jefas se caracterizan por un nivel elevado de pobreza, ya que es difícil para gran parte de ellas conseguir empleos estables y bien remunerados (Merrick y Schmink, 1978; Jelin, 1978). Los criterios de discriminación en el mercado a menudo les son desfavorables: generalmente no se contrata a mujeres de edad avanzada y con poca calificación. La situación es precaria para la gran cantidad de jefas que no trabaja y no recibe ningún tipo de remuneración, o que perciben pensiones, jubilaciones o ayudas pequeñas.^{9/} En

estos casos una alta participación familiar es vital para la familia, como ocurre en São José dos Campos y en Recife.

Entre las jefas que trabajan la situación es más heterogénea. En Recife las jefas asalariadas no manuales ^{10/} que perciben mayores remuneraciones pesan más que en São José dos Campos (31% frente a 10%). Esto se debe, como se verá más adelante, a que en Recife, como capital estatal, hay un sector terciario muy ampliado y se han creado más posiciones no manuales femeninas (enfermeras, profesoras, secretarias, etc.) que en la ciudad paulista. En esta última, el peso de las jefas asalariadas manuales es notable: 69% frente a 42% en Recife. En ambos centros urbanos las asalariadas manuales son las peor remuneradas (1.2 salarios mínimos en promedio). Los empleos fabriles que en São José dos Campos son los mejor remunerados dentro de los manuales, parecen existir en muy poca medida para las jefas. Una revisión de la información en este sentido ubicó jefas afanadoras de hospitales, meseras, cocineras en pequeños restaurantes (lanchonetes), lavanderas, típicas empleadas domésticas en casas particulares y unas pocas obreras de empresas trasnacionales.

Así, a pesar de las diferencias entre las dos ciudades, una gran parte de las jefas gana ingresos bajos y aun el ingreso promedio de todas es reducido, sobre todo si se compara con el de los jefes. ^{11/} Lo anterior sugiere que uno de los factores que puede responder por la elevada participación de los integrantes de sus familias es la mayor necesidad económica que enfrentan, en especial entre las jefas manuales. Esta situación se ilustra con el ejemplo de una familia de Recife en la que la jefa tiene cuarenta años, es separada y aprendió a leer en el programa de alfabetización de adultos. Trabaja como lavandera en una residencia particular durante algunos días a la semana y no alcanza a

percibir con eso el salario mínimo. Con ella viven seis hijos; un hombre de 18 años que trabaja como ayudante de albañil o en "lo que aparezca"; otro también hombre, de doce años, vende postales en la calle; el tercero, de diez años, ayuda a su mamá a cargar la ropa. La hija de once años se encarga del trabajo doméstico y de cuidar a sus hermanos pequeños de siete y nueve años. También está presente un amigo ayudante de albañil que gana el salario mínimo y dice contribuir con la mitad de su ingreso para el presupuesto familiar. La casa en que viven no tiene agua entubada, ni electricidad, ni drenaje. En fin, es el tipo de familia en que todos los miembros que pueden salen a trabajar y crean sus propios empleos cuando no los encuentran, como puede suceder a menudo en Recife: hay asalariados y no asalariados pero todos reciben muy bajas remuneraciones.

¿Y las características sociodemográficas de las familias de jefas? Se recordará que los datos analizados en la sección anterior ubicaron a estas familias como no nucleares mayormente y, entre éstas, las más importantes son las llamadas por nosotros "sin componente nuclear". Tanto este tipo de unidad como la extendida o compuesta presentan condiciones para facilitar el trabajo de la mujer (García, Muñoz y Oliveira, 1980; Lopes, 1976). Los que se agregan al núcleo principal o a la jefa pueden aliviarle ciertas cargas domésticas a ella o a sus hijas; también se puede pensar en sentido contrario (el pariente o no pariente cuenta con una infraestructura doméstica a su servicio) y el resultado general es un elevado nivel de participación cuando así lo permite el mercado.

Este es el caso, en São José dos Campos, de una familia encabezada por una mujer viuda, semianalfabeta y de 43 años. Trabaja como cocinera de una lonchería durante los siete días de la semana y tiene una remuneración de 1.7 salarios mínimos. Tiene dos hijas que trabajan en el mismo

restaurancito, ambas con primaria incompleta: una tiene 21 años y es la ayudante de la cocinera y la otra tiene 15 años y es mesera en la barra. La hija mayor es madre soltera de una niña de un mes; ella trabaja porque cuenta con una infraestructura doméstica que se lo permite ya que el cuidado de la niña y la labor doméstica recaen en la hija de trece años y en otra casada que vive cerca y se encarga de las compras. El hijo de 19 años tiene apenas el tercer año de primaria y trabaja como obrero no calificado en la fábrica de alpargatas, dedicándose a empacar los productos. Este es el caso de una familia extendida donde la elevada participación de la mano de obra familiar que allí tiene lugar está facilitada por las características de la unidad y posibilitada por la dinámica del mercado de trabajo de la ciudad paulista. Todos los que trabajan son asalariados manuales: las mujeres en los servicios y el hombre en la industria.

Entre las familias "sin componente nuclear" también incluimos a las unipersonales. Se puede pensar que las personas que viven solas tienen que trabajar para sostenerse, pero también hay numerosas viudas o separadas con pensiones o ayuda de los hijos que viven solas. Las familias "sin componente nuclear" formadas por varios miembros, por lo general son propicias a una alta participación familiar porque están constituidas principalmente por adultos.

En lo que se refiere a las familias nucleares, observamos que gran parte se encontraba en etapas avanzadas del ciclo vital, lo que se acentúa para las unidades de jefas que no trabajan. Es decir que muchas están constituidas por hijos que ya no requieren atención constante por parte de la madre o hermanos. En el punto anterior se esgrimieron algunos argumentos que identificaban a una familia de ciclo avanzado como favorecedora de la participación femenina. Este razonamiento, por otra parte,

está ampliamente respaldado por los estudios de participación femenina que observan una elevación de las tasas de actividad en las edades en que los hijos ya han crecido (véase por ejemplo, para el caso mexicano, García, 1975).

Así por ejemplo, en la familia E de São José dos Campos todos trabajan. Se trata de una familia nuclear de tres miembros que está en una etapa avanzada del ciclo vital: la jefa tiene 52 años y sus dos hijos son adultos y solteros. No hay niños pequeños y el trabajo doméstico es "compartido" por todos. El hijo de 18 años es asalariado en una fábrica de tejidos y a él le toca el trabajo doméstico de arreglar cosas en la casa. La hija de 19 años también trabaja en la fábrica de tejidos, al igual que su hermano ocho horas por día, seis días a la semana; ambos ganan alrededor del salario mínimo. Además, ella ayuda a la mamá en la "faxina". En la jefa recae el resto del trabajo doméstico; ella también se dedica a lavar ropa en casa ajena, por cuatro horas al día los seis días de la semana, y su salario no alcanza a 0.2 del salario mínimo. En esta familia la necesidad económica también se une a la estructura interna del hogar (en este caso la etapa del ciclo vital), y por supuesto a la del mercado para propiciar una alta participación familiar.

Algunas consideraciones finales

La participación en la actividad económica presenta diferencias en las dos áreas urbanas analizadas en casi todas sus manifestaciones. Las tendencias de la participación en la actividad en el nivel agregado se enriquecen y adquieren un significado más claro a la luz de los exámenes realizados con distintas subpoblaciones. En general, la participación de los distintos grupos poblacionales es mayor en la ciudad paulista que en la capital pernambucana, aunque las excepciones son importantes.

La participación económica de jóvenes (hijos, otros parientes) de ambos sexos responde en gran parte por las diferencias de niveles entre Recife y São José dos Campos. Este es un resultado que pone en manifiesto una de las facetas de la explotación capitalista en áreas urbanas con fuerte dinamismo en la creación de empleo industrial.

Otra subpoblación que nos detuvimos en examinar fue la de jefas. Vimos que existen más jefas en Recife, y encontramos que hay más jefas que trabajan en esa ciudad nordestina. Asimismo, uno de los principales hallazgos del estudio de la participación familiar fue el mayor nivel que presentan las integrantes de unidades dirigidas por mujeres en comparación con las familias encabezadas por hombres, tanto en Recife como en São José dos Campos.

Sugerimos que en lo futuro es importante conocer cómo ocurre que una mujer se vuelva jefa de familia (teniendo en cuenta aspectos tales como la mortalidad y emigración de los hombres, el desbalance entre los sexos, etc.). Y, también, poner atención al hecho de que trabajar puede ser una circunstancia que favorece el que la mujer se le defina como jefa. Sería también de mucho interés conocer en profundidad los casos en que la mujer se hace cargo del

sustento familiar en presencia de hombres adultos en la unidad como sugiere parte de nuestra información. En este tipo de familias la mujer queda obligada a participar con mayor frecuencia de actividades remuneradas, a lo que se acumula en su sentido habitual las tareas del hogar.

El estudio de la participación en el nivel de las unidades nos permitió ilustrar cómo el compartir ciertas situaciones familiares puede afectar la cantidad relativa de personas que se lanzan a la búsqueda de trabajo. Exploremos sistemáticamente en este sentido la condición de actividad y el sexo del jefe - como mencionamos arriba. En el nivel interpretativo retomamos también de manera más específica el posible papel de algunas características de estructura interna de las unidades como son el ciclo vital y la composición de parentesco. En este sentido es importante señalar que, tanto en el caso de las unidades con jefes de ambos sexos que no trabajan como en el de las con jefas que trabajan, el carácter avanzado del ciclo vital, la característica no nuclear de las unidades y los bajos salarios de los jefes, fueron considerados como aspectos que inciden favorablemente en su alto nivel de participación. Pero, deseamos subrayar el papel central del dinamismo de la economía urbana de São José dos Campos en la configuración de los altos niveles de participación económica de la mayoría de subpoblaciones y conjuntos de unidades domésticas analizados.

NOTAS

- (1) De 97.4% en 1950 a 70.3% en 1970.
- (2) 20.6% en 1950 y 17.0% en 1970.
- (3) Ya que contábamos con información más detallada, calculamos con los datos de la PNRH tasas de ocupación en vez de tasas de participación. (En las primeras, a diferencia de las segundas, los desocupados y los que buscan trabajo por la primera vez pasan a formar parte de los inactivos). Sin embargo, para evitar confusiones con las distribuciones ocupacionales que se analizan en las siguientes secciones, continuaremos refiriéndonos a ambos indicadores como tasas de participación, y cuando el caso lo amerite aclararemos en el texto de que medida se trata.
- (4) En rigor entonces la comparación de estas fuentes indicaría un ligero aumento en la actividad femenina en el municipio de Recife en la década de los setenta. Como apoyo de esta afirmación hay que mencionar que la PNAD de 1977 (Encuestas de hogares brasileñas) ofrece una cifra de participación femenina para el Area Metropolitana de Recife de 28.5% (Paiva, 1980).
- (5) En São José dos Campos 84% de los jefes hombres que no trabajan tiene 40 ó más años; en Recife esta cifra es de 73% (datos inéditos de la PNRH).
- (6) Según datos inéditos de la PNRH, 59% de las jefas mujeres que trabajan en Recife y 48% de las de São José dos Campos tienen 40 años ó más.
- (7) Se eligió esta medida después de analizar las distribuciones correspondientes.
- (8) Asimismo, si se comparan las familias de jefas que no trabajan y las que sí

lo hacen en ambas ciudades, como fue hecho para las familias dirigidas por hombres, se observa una vez más que la participación familiar (en este caso de mujeres adultas y hombres jóvenes) es mayor en las unidades de jefas que no trabajan (Cuadro 7).

- (9) Sesenta por ciento de las jefas que no trabajan en São José dos Campos no percibe ingresos o estos son inferiores al salario mínimo. Para Recife la cifra es de 65.5%.
- (10) Véase la Introducción de la monografía para una definición y discusión sobre estas categorías de inserción laboral.
- (11) 1.9 salarios mínimos en São José dos Campos y 2.8 en Recife para las jefas mujeres; 5.5 en São José dos Campos y 5.3 en Recife para los jefes.

CUADRO 1

TASAS DE PARTICIPACIÓN DE LA POBLACIÓN DE 10 AÑOS Y MÁS SEGÚN SEXO Y EDAD
(%)

Grupos de Edad	São José dos Campos			Recife		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
Total	64.9 (1544) ^{a/}	31.4 (1540)	48.2 (3084)	54.7 (1399) ^{a/}	24.0 (1611)	38.3 (3010)
10 - 17	21.9 (397)	19.5 (411)	20.7 (808)	12.4 (418)	2.9 (444)	7.5 (862)
18 - 64	81.8 (1105)	37.2 (1078)	59.8 (2183)	74.3 (938)	33.5 (1082)	52.5 (2020)
65 años y más	23.8 (42)	3.9 (51)	12.9 (93)	37.2 (43)	12.9 (85)	21.1 (128)

FUENTE: PNRH, CEBRAP.

^{a/} Entre paréntesis se encuentra el número de casos.

CUADRO 2
TASAS DE PARTICIPACIÓN DE LA POBLACIÓN DE 10 AÑOS Y MAS SEGÚN SEXO Y RELACIÓN DE PARENTESCO
(%)

Relación de parentesco	São José dos Campos						Recife					
	Hombres		Mujeres		Total		Hombres		Mujeres		Total	
Total	64.9	(1544) ^{a/}	31.4	(1541)	48.2	(3085)	54.7	(1399) ^{a/}	24.1	(1613)	38.3	(3012)
Jefes	81.7	(720)	38.0	(79)	77.4	(799)	83.9	(626)	48.0	(173)	76.1	(799)
Otros	50.2	(824)	31.1	(1462)	38.4	(2286)	31.1	(773)	21.2	(1440)	24.6	(2213)
Esposos	0	(4)	21.8	(664)	21.7	(668)	100.0	(3)	26.6	(560)	26.9	(563)
Hijos	47.9	(633)	38.2	(595)	43.2	(1228)	28.5	(610)	15.1	(623)	21.7	(1233)
Otros parientes	61.6	(146)	39.6	(182)	49.4	(328)	38.9	(131)	22.5	(209)	28.8	(340)
No parientes	51.2	(41)	50.0	(21)	50.8	(61)	47.8	(23)	37.5	(16)	43.6	(39)
Ns/nr	-	-	-	-	-	-	16.7	(6)	28.1	(32)	26.3	(38)

FUENTE: PNRH, CEPRAP

^{a/} Entre paréntesis se encuentra el número de casos.

CUADRO 3

TIPO DE ACTIVIDAD DE LA POBLACIÓN MASCULINA DE 10 AÑOS Y MÁS QUE NO TRABAJA SEGÚN COMPOSICIÓN DE PARENTESCO (%)

Composición de Parentesco	São José dos Campos							Recife						
	Quehaceres Domésticos	Estudiantes	Incapacitados	Desempleados	Jubilados	Otros	Total	Quehaceres Domésticos	Estudiantes	Incapacitados	Desempleados	Jubilados	Otros	Total
Jefes	0.8	3.0	18.2	6.8	63.6	7.6	100.0 (132) ^{a/}	8.9	8.9	5.0	13.9	57.4	5.9	100.0 (101) ^{a/}
Esposos	100.0	-	-	-	-	-	100.0 (4)	-	-	-	-	-	-	-
Hijos	5.2	70.6	0.6	7.9	0.6	15.1	100.0 (330)	21.6	64.4	-	4.6	0.5	8.9	100.0 (436)
Otros parientes	-	37.5	3.6	8.9	23.2	26.8	100.0 (56)	33.7	35.0	-	12.5	8.8	10.0	100.0 (80)
No parientes	-	70.0	-	5.0	-	25.0	100.0 (20)	8.3	75.0	-	-	8.3	8.4	100.0 (12)
Otros	-	-	-	-	-	-	-	-	80.0	-	-	-	20.0	100.0 (5)
Total	4.1	50.1	5.2	7.6	18.3	14.7	100.0 (542)	20.7	52.2	0.8	6.9	10.7	8.7	100.0 (634)

FUENTE: PNRH, CEBRAP.

a/ Entre paréntesis se encuentran los números absolutos

CUADRO 4

TIPO DE ACTIVIDAD DE LA POBLACIÓN FEMENINA DE 10 AÑOS Y MÁS QUE NO TRABAJA SEGÚN COMPOSICIÓN DE PARENTESCO (%)

Composición de Parentesco	São José dos Campos							Recife						
	Quehaceres Domésticos	Estudiantes	Incapacitados	Desempleados	Jubilados	Otros	Total	Quehaceres Domésticos	Estudiantes	Incapacitados	Desempleados	Jubilados	Otros	total
Jefas	81.6	-	2.0	-	6.2	10.2	100.0 (49) ^{a/}	83.3	6.7	-	4.4	2.3	3.3	100.0 (90) ^{a/}
Esposas	94.0	0.2	1.2	0.4	2.7	1.5	100.0 (519)	90.8	4.4	-	1.0	2.9	0.9	100.0 (411)
Hijas	39.4	48.9	0.5	2.7	0.3	8.2	100.0 (368)	36.0	56.4	-	1.2	-	6.4	100.0 (528)
Otras parientes	68.2	9.1	-	0.9	1.8	20.0	100.0 (110)	59.3	27.2	-	1.2	3.1	9.2	100.0 (162)
No parientas	40.0	-	-	10.0	-	50.0	(10)	40.0	40.0	-	-	10.0	10.0	(10)
Otras	100.0	-	-	-	-	-	100.0 (1)	13.0	4.4	-	-	-	82.6	100.0 (23)
Total	71.2	18.1	0.9	1.3	1.9	6.6	100.0 (1057)	60.5	30.3	-	1.3	1.6	6.3	100.0 (1224)

FUENTE: PNRH, CEBRAP.

^{a/} Entre paréntesis se encuentran los números absolutos.

CUADRO 5

DISTRIBUCIÓN DE LOS JEFES DE FAMILIA SEGÚN SEXO, CONDICIÓN DE ACTIVIDAD Y ESTADO CONYUGAL
(%)

Estado conyugal	São José dos Campos			Recife		
	No Trabajan	Trabajan	Total	No Trabaja	Trabaja	Total
Total						
Solteros	5	8	7	11	11	10
casados, unidos	68	89	84	47	81	73
separados, viudos	27	3	8	42	8	17
Total	100 (184) ^{a/}	100 (614)	99 (798)	100 (193) ^{a/}	100 (603)	100 (796)
Jefes						
Solteros	4	6	6	12	6	7
casados, unidos	92	93	93	77	93	90
separados, viudos	4	1	1	11	1	3
Total	100 (134)	100 (586)	100 (720)	100 (103)	100 (520)	100 (623)
Jefas						
Solteras	10	39	20	10	40	24
Casadas, unidas	2	11	5	12	8	10
Separadas, viudas	88	50	75	78	52	65
Total	100 (50)	100 (28)	100 (78)	100 (90)	100 (83)	99 (173)

FUENTE: PNRH, CEBRAP.

^{a/} Entre paréntesis se encuentran los números absolutos.

CUADRO 6

PROMEDIO DE TASAS FAMILIARES DE PARTICIPACIÓN SEGÚN CONDICIÓN DE ACTIVIDAD DEL JEFE DE LA FAMILIA (UNIDADES DIRIGIDAS POR HOMBRES)
(%)

Condición de Actividad del Jefe	São José dos Campos Tasas Masculinas		Recife Tasas Masculinas	
	Adultas	Juveniles	Adultas	Juveniles
Total	79.3 (207) ^{a/}	20.5 (238)	50.9 (172) ^{a/}	11.8 (203)
Trabajan	80.3 (145)	19.2 (179)	54.1 (140)	11.3 (171)
No Trabajan	76.8 (62)	24.4 (59)	36.9 (32)	14.5 (32)
Condición de Actividad del Jefe	Tasas Femeninas		Tasas Femeninas	
	Adultas	Juveniles	Adultas	Juveniles
Total	27.9 (677) ^{a/}	17.7 (236)	26.9 (576) ^{a/}	3.0 (234)
Trabajan	27.0 (556)	16.3 (184)	26.5 (491)	3.5 (200)
No Trabajan	32.2 (121)	22.5 (52)	29.4 (85)	0.0 (34)

FUENTE: PNRH, CEBRAP.

^{a/} Entre paréntesis se encuentra el número de casos.

CUADRO 7

PROMEDIO DE TASAS FAMILIARES DE PARTICIPACIÓN SEGÚN CONDICIÓN DE ACTIVIDAD DEL JEFE DE LA FAMILIA (UNIDADES DIRIGIDAS POR MUJERES)
(%)

Condición de Actividad del Jefe	São José dos Campos				Recife			
	Tasas Masculinas				Tasas Masculinas			
	Adultas		Juveniles		Adultas		Juveniles	
Total	86.4	(37) ^{a/}	31.3	(24)	60.0	(54) ^{a/}	17.0	(46)
Trabajan	100.0	(14)	25.0	(10)	71.2	(24)	15.4	(26)
No Trabajan	78.2	(23)	35.7	(14)	51.1	(30)	19.2	(20)
Condición de Actividad del Jefe	Tasas Femeninas				Tasas Femeninas			
	Adultas		Juveniles		Adultas		Juveniles	
Total	61.2	(49) ^{a/}	17.5	(20)	46.2	(76) ^{a/}	6.7	(57)
Trabajan	52.7	(21)	50.0	(6)	39.2	(31)	6.9	(29)
No Trabajan	67.5	(28)	3.6	(14)	51.1	(45)	6.5	(28)

FUENTE: PNRH, CEBRAP.

^{a/} Entre paréntesis se encuentra el número de casos.

CUADRO 8
ALGUNAS CARACTERÍSTICAS DE LAS FAMILIAS SEGÚN SEXO Y CONDICIÓN DE ACTIVIDAD DE JEFE DE LA UNIDAD
(%)

Sexo y condición de actividad de los jefes	São José dos Campos				Recife			
	(1)	(2)	(3)	(4)	(1)	(2)	(3)	(4)
Unidades dirigidas por hombres	72 (516) ^{a/}	28 (143)	35 (182)	37 (191)	68 (421) ^{a/}	26 (110)	39 (163)	35 (148)
No Trabajan	75 (99)	63 (62)	28 (28)	9 (9)	56 (56)	39 (22)	48 (27)	12 (7)
Trabajan	72 (417)	19 (81)	37 (154)	44 (182)	70 (365)	24 (88)	37 (136)	39 (141)
Unidades dirigidas por mujeres	40 (31)	77 (24)	16 (5)	6 (2)	39 (65)	51 (33)	28 (18)	21 (14)
No Trabajan	46 (23)	87 (20)	13 (3)	- (0)	41 (36)	64 (23)	19 (7)	17 (6)
Trabajan	29 (8)	50 (4)	25 (2)	25 (2)	37 (29)	34 (10)	38 (11)	28 (8)

FUENTE: PNRH, CEBRAP.

(1) Porcentaje de unidades nucleares.

(2) Porcentaje de unidades nucleares cuyo hijo mayor es adulto (18 años y más).

(3) Porcentaje de unidades nucleares cuyo hijo mayor es adolescente (10-17 años).

(4) Porcentaje de unidades nucleares cuyo hijo mayor es niño (0-9 años).

^{a/} Entre paréntesis se encuentran los números absolutos.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

BARROSO, Carmen
1978

"Sozinhas ou mal acompanhadas, a situação das mulheres chefes de família", em Anais Primeiro Encontro Nacional, Campos do Jordão, Brasil, Associação Brasileira de Estudos Populacionais (ABEP).

CARDOSO, Fernando H.
s.f.

"População e crescimento econômico: notas sobre a estrutura sócio-econômica de São José dos Campos", em São José dos Campos, Estudo de caso: dinamica populacional, transformações sócio-econômicas, atuação das instituições, São Paulo, Estudos de População, CEBRAP.

VI CENSO DEMOGRAFICO
1950

IBGE, Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística, Censo Demográfico: Estado de São Paulo, Rio de Janeiro, IBGE.

VI CENSO DEMOGRAFICO
1950

IBGE, Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística, Censo Demográfico: Estado de Pernambuco, Rio de Janeiro, IBGE.

VIII CENSO DEMOGRAFICO
1970

IBGE, Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística, Censo Demográfico: Estado de São Paulo, Rio de Janeiro, IBGE.

VIII CENSO DEMOGRAFICO
1970

IBGE, Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística, Censo Demográfico: Estado de Pernambuco, Rio de Janeiro, IBGE.

CONDEPE (Conselho de Desenvolvimento de Pernambuco)
1974

Diagnóstico preliminar da região metropolitana de Recife, Governo do Estado de Pernambuco (mimeografiado).

GARCIA, Brígida
1975

"La participación de la población en la actividad económica", en Demografía y Economía, vol. IX, num. I, México, Centro de Estudios Económicos y Demográficos, El Colegio de México, pp. 1-31.

GARCIA, Brígida, Humberto
Muñoz y Orlandina de Oliveira
1980

Hogares y trabajadores en la ciudad de México, México, El Colegio de México, Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, 1982.

JELIN, Elizabeth
1978

"La mujer y el mercado de trabajo urbano", en Estudios CEDES, vol. I, núm. 6. Buenos Aires, Argentina, Centro de Estudios de Estado y Sociedad (CEDES).

LOPES, Valdecir
1976

"La familia en el Brasil según el censo de población de 1960", en La familia como unidad de estudio demográfico, Thomas Burch, Luis F. Lira y Valdecir Lopes (editores), San José, Centro Latino-Americano de Demografía, pp. 141-168.

MARTINS RODRIGUES,
Jessita
1979

A mulher operária: um estudo sobre tecelãs, São Paulo, Brasil, Editora Hucitec.

MERRICK, Thomas,
Marianne Schmink
1978

"Female Headed Households and Urban Poverty in Brazil", documento presentado en el taller sobre Women in Poverty: What do we know? Belmont Conference Center, abril.

MUÑOZ, Humberto
1975

"Occupational and Earnings Inequalities in Mexico City: A Sectorial Analysis of the Labor Force", tesis doctoral, Austin, Universidad de Texas.

OLIVEIRA, Francisco
1976

"O desemprego gerontológico e o bem-sucedido quarentão", em Cuadernos de Debate 3. O banquete e o sonho. São Paulo, Editora Brasiliense, ensaios sobre economia brasileira.

OLIVEIRA, Francisco
1976a

"A produção dos homens: notas sobre a reprodução da população sob o capital", em Estudos CEBRAP, 16, São Paulo, Centro Brasileiro de Análise e Planejamento.

OLIVEIRA, Francisco
1977

Eligia para uma Re(li)gião: SWDENE, Nordeste. Planejamento e Conflitos de classes, Rio de Janeiro, Brasil. Ed. Paz e Terra S.A.

OLIVEIRA, Francisco
1977

A economia da dependência imperfeita, 2a. edição, Rio de Janeiro, Brasil, Edições do Graal.

OLIVEIRA, Francisco
1980

"Salvador: os exilados da opulência (Expansão capitalista numa metrópole pobre)", em Bahia de todos os pobres. Cuadernos CEBRAP, núm. 34, Petropolis, Rio de Janeiro, Brasil, Editora Vozes Ltda.

OLIVEIRA, Maria Coleta F.A.
1979

"Classe social, família e reprodução: reflexões teóricas e referências empíricas", em Cuadernos de Estudos e Pesquisas 3, São Paulo, Programa de Estudos em Demografia e Urbanização, PRODEUR, USP, Fundação para Pesquisa Ambiental.

PAIVA ALMEIDA, Paulo de
Tarso
1980

"A mulher no mercado de trabalho urbano", ponencia presentada en el II Encontro Nacional de Estudos Populacionais, Águas de São Pedro, 13-17 de octubre, Brasil, Associação de Estudos Populacionais, ABEP.

ROXO DA MOTTA, Antonio C.
1980

Informe Demográfico nº 3, São Paulo, SP
Brasil, Seade (Fundação Sistema Estadual
de Análise de Dados).

VALLE FLORES, María de los
Angeles
1980

"Oportunidades educativas y de partici-
pación económica de las mujeres en la
ciudad de México", tesis de Licenciatura
en Sociología, México, Facultad de Cien-
cias Políticas y Sociales, Universidad
Nacional Autónoma de México.